

RELACIÓN ENTRE RESILIENCIA, SOLEDAD, PERCEPCIÓN DE ESTRÉS Y ESTILOS DE SOCIALIZACIÓN PARENTAL EN ADOLESCENTES

JORGE ALEJANDRO
SÁNCHEZ CASTILLÓN
GONZALO DEL MORAL ARROYO

INTRODUCCIÓN

La adolescencia se ha definido a grandes rasgos como la transición evolutiva entre la infancia y la adultez (Castro Castañeda y Nuñez Fadda, 2016; Curtis, 2015). Se han estudiado extensivamente las vulnerabilidades que se presentan en esta etapa, ya que los cambios físicos, psicológicos y sociales del adolescente y sus entornos de pertenencia representan retos que no siempre se superan con éxito, lo que lleva a problemas en el adecuado funcionamiento psicosocial que pueden tener importantes repercusiones en el desarrollo futuro.

Es relativamente reciente el enfoque en las potencialidades que implica la adolescencia, de la presencia de factores de desarrollo positivo que potencian y promueven tanto la salud como la felicidad y el bienestar, y son a su vez protectores respecto de las vulnerabilidades (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, [UNICEF] 2011). Una de las variables que atrae la atención en la actualidad es la resiliencia. Aunque el término originalmente proviene de la física y se refiere a la capacidad de un material de recuperar su forma original luego de ser sometido a presión, el tér-

RESUMEN: Con el objetivo de identificar las relaciones entre la resiliencia, la soledad y la percepción de estrés, se llevó a cabo un estudio cuantitativo y transversal sobre una muestra de 377 estudiantes de educación media superior de Puerto Vallarta, Jalisco (85 mujeres, 42% hombres), entre 14 y 29 años de edad, de escuelas públicas y privadas. Los instrumentos fueron escalas de autorreporte tipo Likert. A partir del análisis estadístico se observó que los factores de resiliencia se relacionan de manera negativa con la percepción de estrés, la soledad emocional y la coerción/imposición de la madre y el padre. Los factores de resiliencia se relacionan de forma positiva con la evaluación subjetiva de redes sociales (ESRS) y el afecto/implicación de la madre y el padre. A su vez, el factor de afecto con ambos padres se relacionó de forma negativa con soledad emocional y percepción de estrés, y positivamente con la esrs. El factor coerción/imposición de ambos padres se relacionó de forma positiva con soledad y percepción del estrés, y negativamente con la esrs. Se discuten las implicaciones de las correlaciones de los estilos de socialización parental con la resiliencia en adolescentes.

PALABRAS CLAVE: Adolescentes, resiliencia, soledad, estrés percibido, estilos de socialización parental.

ABSTRACT: To identify relations between resilience, loneliness and perceived stress, a quantitative transeccional study was carried out over a sample of 377 high school students (58% girls, 42%boys) between 14-19 years old, attending public and private schools, using self-report Likert scales. From the statistical analyses, we found that resilience factors correlates negatively with emotional loneliness and perceived stress, and positively with subjective evaluation of social support.

KEYWORDS: Adolescents, resilience, loneliness, perceived stress, parental socialization styles.

mino resiliencia se ha empleado desde el siglo pasado para referirse a una cualidad de las personas que les permite sobreponerse a situaciones de infortunio sin que estas afecten su desarrollo.

El concepto ha ido ampliándose con el tiempo, y su uso se ha extendido para incluir a las familias, las comunidades. Recientemente se aplica también en economía y desarrollo humano (Pro-

JORGE ALEJANDRO SÁNCHEZ CASTILLÓN, Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara. Correo electrónico: jorgsc@gmail.com

GONZALO DEL MORAL ARROYO, Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara.

grama de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2014; UNICEF, 2013).

En la actualidad las diversas definiciones de la resiliencia coinciden en que se trata de una cualidad emergente, dinámica, que se compone de elementos individuales y sociales. A pesar de la controversia de si es o no posible medirla, se han desarrollado escalas para su medición que han mostrado ser válidas y confiables (Crespo, Fernández-Lansac y Soberón, 2014; Palomar Lever y Gómez Valdez, 2010; Ruvalcaba-Romero, Gallegos-Guajardo y Villegas-Guinea, 2015). En Latinoamérica, una propuesta novedosa es la de Saavedra (Saavedra y Villalta, 2008), quien plantea que la “respuesta resiliente” es una acción orientada a metas que está vinculada con una visión abordable del problema, como conducta recurrente, y a una visión de sí mismo caracterizada por elementos afectivos y cognitivos positivos o proactivos ante los problemas. Estos tienen como condición histórico-estructural a las condiciones de base, un sistema de creencias y vínculos sociales que impregnan la memoria de seguridad básica y que de modo recursivo interpretan la acción específica y los resultados (Núñez, 2016). Saavedra propone así un modelo de 12 factores distribuidos en las tres grandes categorías establecidas por Grotberg (Munist Santos, Kotliarenko, Suárez, Infante y Grotberg, 1998): Yo soy, Yo tengo y Yo puedo.

Una variable relacionada con la resiliencia es, la percepción del estrés en el adolescente definida como el grado en que las situaciones vitales se consideran amenazantes (Musitu y Callejas, 2017). Altos valores de estrés percibido están relacionados con mayores problemas de salud física y psicológica. El interjuego entre estrés y resiliencia es bidireccional, ya que los adolescentes resilientes que tienden a percibir las situaciones como manejables experimentan también grados menores de estrés. Por el contrario,

las situaciones que se asumen como rebasando los recursos individuales y sociales de afrontamiento hacen mayor el estrés percibido.

En este sentido las redes de apoyo que proveen elementos necesarios en el ámbito material, informacional y emocional son grandes moderadores del impacto de las situaciones estresantes (Musitu y Callejas, 2017). Estos componentes que se engloban dentro del concepto de apoyo social (Lin y Ensel, 1989) comprenden elementos objetivos y subjetivos (el apoyo percibido). También se han propuesto componentes más inmediatos y cercanos al individuo, como las relaciones con sus familiares, amigos, pareja y vecinos, y otros más distales que pueden ser los elementos comunitarios y estructurales.

En cuanto a los componentes más próximos del apoyo social, formados por la familia, los amigos y la pareja adolescente (Musitu y Callejas, 2017), su percepción está relacionada con la variable soledad (Carvajal y Caro, 2009).

La soledad se ha estudiado como un importante factor para el bienestar y el desarrollo positivo, y también como un elemento que se asocia con problemas del ajuste psicosocial de los adolescentes. Así, aparece relacionada con la ideación suicida (Cha, Franz, Guzmán, Glenn, Kleiman y Nock, 2018), con los síntomas de depresión (Chang et al., 2017; Lasgaard, Goossens y Elklit, 2011) y con la victimización por acoso escolar (Ortega-Barón y Carrascosa, 2018; Varela Garay, Ávila y Martínez, 2013). Un aspecto novedoso de la soledad es que también se ha visto su relación con el uso inadecuado o riesgoso de las redes sociales virtuales (Ortega-Barón y Carrascosa, 2018).

El grupo primario de pertenencia de todo ser humano es su familia. Los padres, en particular, son los principales proveedores del apoyo social y también los primeros agentes de socialización. Los estilos de crianza

o socialización parental tienen una gran influencia en los componentes individuales de los adolescentes. A partir de la propuesta de Baumrind (Sorkhabi, 2012) se identifican dos grandes dimensiones en las prácticas parentales: una de implicación y apoyo, que incluye los elementos de calidez emocional, aceptación, apoyo y buena comunicación, y la dimensión de coerción y control, que incluyen un alto nivel de exigencia, severidad, disciplina rígida y prácticas parentales duras como la comunicación ofensiva, el uso de castigo físico, psicológico y económico, que combinadas, configuran tres estilos de socialización: autoritario, autorizativo y negligente. En la actualidad se ha propuesto que las dimensiones de la parentalidad no son excluyentes entre sí y que tiene efectos diferenciados y particulares sobre el desarrollo y el ajuste de los adolescentes. En España, Musitu y García (2004) elaboran, sobre el modelo de Baumrind y el de Olson, una escala de estilos de socialización parental que permite combinar las dimensiones dentro de cuatro estilos: autoritario, autorizativo, indulgente y negligente. El estilo indulgente se caracteriza por altos niveles de apoyo/implicación y bajos niveles de coerción/imposición. Es importante mencionar que se ha encontrado que en ciertos contextos culturales como España y Portugal, el estilo de socialización que se relaciona con mejores resultados en el ajuste psicosocial del adolescente no es el autorizativo, ampliamente confirmado en la literatura anglosajona, sino el estilo indulgente (García, Serra, Zarcés y García, 2018; Musitu y García, 2004). En otras investigaciones que consideran las dimensiones opuestas de calidez y dureza, se coincide en que la dimensión de calidez favorece el ajuste psicosocial, los recursos positivos y el bienestar (Eisenberg et al., 2001; Lowe y Dotterer, 2013; Matza, Kupersmidt y Glenn, 2001), mientras que la dimensión de dureza

muestra una influencia muy grande en los problemas de ajuste internalizantes (depresión, ansiedad, malestar psicológico, disregulación emocional) y externalizantes (conductas violentas, uso de sustancias, conductas delictivas y de riesgo) (Wang y Kenny, 2014; Wiggins, Mitchell, Hyde y Monk, 2015).

Si bien hay abundantes investigaciones respecto de las variables aquí revisadas en población adolescente, son pocos los estudios que las consideran en forma conjunta. En particular, existen escasas investigaciones en Latinoamérica sobre la resiliencia en adolescentes que incluyan tanto variables individuales como del apoyo social y en particular de la familia. Tomando en cuenta lo expuesto, el objetivo de esta investigación es identificar y establecer estadísticamente las correlaciones entre las variables resiliencia, soledad, estrés percibido y estilo de socialización parental. La primera hipótesis (H1) es que la resiliencia mostrará relaciones negativas con la soledad emocional, la percepción de estrés, y la dimensión de coerción/imposición con la madre y el padre. Por el contrario se relacionará de forma positiva con la evaluación subjetiva del apoyo social y la dimensión de afecto/implicación con la madre y el padre (H2).

MÉTODO

Se trata de un estudio cuantitativo, ex post facto, transversal, de alcance correlacional.

Participantes: El total de estudiantes de educación media superior del municipio de Puerto Vallarta, según datos proporcionados por las autoridades educativas, es de 10 700. Para un intervalo de confianza de 95%, con un margen de error de 5%, y suponiendo una varianza poblacional de .5, se determinó un tamaño de muestra de 371 estudiantes. El cuestionario se aplicó a un total de 377 estudiantes (58.5%

mujeres) de entre 14 y 19 años de edad, de los tres niveles de educación media superior, de escuelas públicas y privadas. Luego de la aprobación por parte del Comité de Bioética del Centro Universitario de la Costa (CUC), se contactó a las autoridades escolares para, con su colaboración, programar la aplicación de las escalas de autorreporte. El muestreo fue por conglomerados. La aplicación de las escalas se realizó en los espacios designados por los planteles educativos y fue supervisada por dos miembros del equipo investigador. Se obtuvo el consentimiento informado de padres y estudiantes, garantizando el anonimato y la participación voluntaria (World Medical Association, 2013).

INSTRUMENTOS

- Escala de Resiliencia SV-RES (Saavedra, 2003), con 12 subescalas agrupadas en tres factores. En este estudio la fiabilidad por alfa de Cronbach a escala completa fue de .97.
- Escala de Soledad UCLA adaptada al español por Exposito y Moya en 1993, está integrada por 20 ítems para una aplicación aproximada de 5 a 10 minutos y dirigida a una población a partir de los 11 años. La estructura factorial original está conformada por dos factores que informan de un índice general de percepción de soledad. En esta investigación, el valor obtenido para el alfa de Cronbach fue de .90 para la escala completa. Los coeficientes de consistencia interna por alfa de Cronbach para los factores fueron de .83 para la subescala de soledad emocional y de .85 para la evaluación subjetiva de la red social.
- Escala de Estrés Percibido EEP/PSS4 de Cohen, Kamark y Mermelstein adaptada al español por Herrero y Meneses (2006), constituida por 4 ítems, para una aplicación aproximada de 4 a 5 minutos y dirigida

a jóvenes a partir de los 11 años. En esta investigación, el alfa de Cronbach obtenido ha sido .64.

- Escala de Socialización Parental ESPA 29 de Musitu y García (2001). Este instrumento está compuesto por 232 ítems (116 ítems paralelos para la madre y el padre, respectivamente) que permiten evaluar los estilos de socialización familiar, con un tiempo de aplicación aproximado de 15 a 25 minutos. Está dirigido a una población de 11 años o mayores. Los adolescentes valoran la actuación de sus padres en 29 situaciones cotidianas de la vida familiar en la cultura occidental: 16 hacen referencia a las conductas de los hijos que se ajustan a las normas familiares (“Si respeto los horarios establecidos en mi casa...”) y 13 referidas conductas contrarias a dichas normas (“Si voy sucio y desastrado...”). Para cada una de estas situaciones, los adolescentes valoran, con una escala de respuesta de 1 (“Nunca”) a 4 (“Siempre”), cómo actúan sus padres en términos de afecto (“Me muestra cariño”) e indiferencia (“Se muestra indiferente”) ante los comportamientos adecuados a las normas, y en términos de diálogo (“Habla conmigo”), displicencia (“Le da igual”), coerción verbal (“Me riñe”), coerción física (“Me pega”) y privación (“Me priva de algo”) ante los comportamientos inadecuados. Con estas valoraciones se obtiene una medida global en las dimensiones del modelo de socialización: aceptación/implicación y coerción/imposición. Los coeficientes de consistencia interna por alfa de Cronbach para esta investigación fueron de .92 para afecto/implicación parental y de .95 para coerción/imposición parental.

La base de datos y los análisis estadísticos se realizaron con el programa SPSS, versión 22.

RESULTADOS

Los análisis factoriales exploratorios y confirmatorios de los instrumentos seleccionados permitieron confirmar que eran adecuados y mostraban un ajuste aceptable a los datos. La fiabilidad por consistencia interna de los instrumentos fue de buena a excelente, por lo que se procedió a calcular las correlaciones de Pearson, que se muestran en la Tabla 1.

DISCUSIÓN

Queda confirmada la hipótesis inicial (H1) de que las relaciones entre los factores de resiliencia serán positivas con la evaluación subjetiva de redes sociales (ESRS) y el factor afecto/implicación con el padre y la madre. Por el contrario, las relaciones entre los factores de resiliencia, el estrés y la soledad emocional son negativas, confirmando la segunda hipótesis (H2). En cuanto al factor coerción/imposición sus relaciones con los factores de resiliencia son menos significativas y se establecen con la madre, mientras que este mismo factor en el padre no alcanzó significancia estadística en ningún caso.

Adicionalmente se encontraron correlaciones relevantes y estadísticamente significativas, en dirección negativa, entre los factores de resiliencia y la percepción de estrés y la soledad emocional; estas correlaciones fueron positivas con la ESRS. Por otro lado, las relaciones del factor aceptación/implicación con la madre y el padre tuvieron correlaciones significativas y relevantes con la percepción del estrés y la soledad emocional, en sentido negativo, y en sentido positivo con la ESRS. En cuanto al factor coerción/imposición, solo mostró correlaciones significativas y positivas, aunque de menor tamaño, con la percepción de estrés y la soledad emocional.

Estos resultados resultan muy interesantes en el sentido de que permiten comprobar de qué manera los 12 facto-

res de resiliencia medidos por la Escala de Saavedra se relacionan de manera negativa con la percepción de estrés en los adolescentes. En la misma línea de otros estudios cuantitativos, se puede observar que a mayor resiliencia menor será el estrés percibido (Donoso y Barra Almagiá, 2013; Ruvalcaba-Romero et al., 2015) por el adolescente, confirmando que los adolescentes que reportan mayores puntuaciones en identidad, autonomía, cuentan con valores, metas, redes sociales, y se perciben como capaces de aprender, ser productivos y creativos, tenderán a percibir menos estrés que aquellos que presentan puntuaciones menores en estos componentes de la resiliencia. Si bien todos los factores obtienen coeficientes r relevantes, se destacan especialmente la autonomía; es decir, la capacidad de regular la propia conducta, los vínculos, o sea, las relaciones de afecto y las metas.

Este último factor es de especial importancia dado que los adolescentes del presente estudio corresponden en gran parte con la etapa de adolescencia tardía, en la que aumenta la expectativa social de cierta definición respecto del futuro del joven; por ejemplo, de cuestiones vocacionales y la elección de carrera. Lo que estos datos permiten inferir es que los adolescentes que tienen definidas ciertas metas serán más resilientes frente al estrés que ocasionan las transiciones y cambios de etapa, como en este caso, la conclusión de la educación media y las decisiones referentes a si iniciar o no la educación superior.

En relación con el factor soledad emocional, sus correlaciones con los factores de resiliencia son todas significativas y negativas. En este caso los valores más altos se establecen con autonomía y satisfacción. Puede parecer paradójico, pero esto aporta evidencia de que los adolescentes que se sienten más capaces de decidir sobre su vida y resolver eficazmente sobre sus problemas cotidianos, también tienden a

sentirse menos aislados y solitarios. Es evidente que la soledad emocional será un factor que disminuye la satisfacción vital y sobre esto se ha aportado un cúmulo de evidencia no solo en la adolescencia sino en todas las etapas de la vida (Carvajal y Caro, 2009). De manera muy importante, es también muy potente la relación positiva entre la percepción de estrés y la soledad emocional. Esto ya se ha estudiado respecto de la percepción del apoyo social y por eso es que la soledad es un factor de riesgo comprobado para un gran número de padecimientos físicos y mentales (Shankar, 2017). Por el contrario, la percepción subjetiva de redes es un factor protector de la salud y el bienestar.

Algunas conclusiones que se desprenden de estas correlaciones: los elementos que componen la resiliencia en los adolescentes se distribuyen de manera coherente en sus relaciones positivas con la ESRS y los componentes de aceptación y afecto con la madre y el padre, lo que lleva a resaltar la importancia de los vínculos de afecto con los padres en la construcción de resiliencia. La calidez de las prácticas parentales de ambos padres muestra correlaciones muy relevantes con los factores de resiliencia, y por otro lado, son protectores respecto de factores de vulnerabilidad y riesgo estudiado; es decir, la percepción de estrés y la soledad emocional. En especial destacan las relaciones positivas con la autonomía, la satisfacción, los vínculos, la percepción de redes, que es la correlación más alta, y modelos.

En tanto al afecto/implicación con el padre, se destacan igualmente la autonomía, la satisfacción, pragmatismo y redes. Es interesante que en los factores de identidad, satisfacción es la correlación más alta del padre; en afectividad y aprendizaje, las r son algo mayores para el padre en relación con la madre. Esto lleva a pensar que el afecto tanto del padre como de la madre es muy importante en la cons-

TABLA 1
CORRELACIONES DE PEARSON ENTRE LAS VARIABLES DE RESILIENCIA, SOLEDAD Y ESTILOS DE SOCIALIZACIÓN PARENTAL

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1. Ri	1								
2. RAU	.698**	1							
3. RS	.664**	.712**	1						
4. RP	.651**	.626**	.599**	1					
5. RV	.673**	.716**	.722**	.594**	1				
6. RR	.579**	.693**	.640**	.571**	.719**	1			
7. RM	.517**	.638**	.594**	.475**	.629**	.760**	1		
8. RME	.628**	.668**	.603**	.675**	.630**	.642**	.576**	1	
9. RAF	.537**	.534**	.530**	.447**	.552**	.475**	.449**	.477**	1
10. RAE	.644**	.613**	.642**	.647**	.603**	.580**	.579**	.597**	.655**
11. RAP	.595**	.553**	.561**	.629**	.528**	.471**	.476**	.580**	.532**
12. RG	.623**	.605**	.616**	.695**	.573**	.535**	.487**	.716**	.434**
13. Estrés	-.433**	-.449**	-.390**	-.439**	-.473**	-.408**	-.312**	-.460**	-.342**
14. SE	-.469**	-.553**	-.484**	-.346**	-.463**	-.466**	-.411**	-.405**	-.333**
15. ESRS	.374**	.455**	.495**	.361**	.521**	.469**	.455**	.399**	.380**
16. AIM	.243**	.315**	.313**	.216**	.312**	.350**	.317**	.222**	.223**
17. AIP	.266**	.285**	.317**	.236**	.304**	.270**	.274**	.226**	.242**
18. CIM	-.108*	-.108*	-.042	-.130*	-.134**	-.085	-.064	-.125*	-.054
19. CIP	.008	-.024	-.002	.003	-.030	-.062	-.029	-.048	-.022

	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19
10. RAE	1									
11. RAP	.718**	1								
12. RG	.647**	.699**	1							
13. Estrés	-.397**	-.336**	-.402**	1						
14. SE	-.376**	-.309**	-.325**	.452**	1					
15. ESRS	.426**	.345**	.332**	-.373**	-.520**	1				
16. AIM	.302**	.246**	.233**	-.149**	-.188**	.241**	1			
17. AIP	.284**	.269**	.217**	-.130*	-.151**	.189**	.565**	1		
18. CIM	-.023	-.038	.008	.215**	.178**	-.074	.068	.067	1	
19. CIP	.026	.012	.034	.097	.100	-.036	.139**	.210**	.528**	1

Nota: R (Resiliencia), I (Identidad), Rau (Autonomía), RS (Satisfacción), RP (Pragmatismo), RV (Vínculos), RR (Redes), RM (Modelos), RME (Metas) RAF (Afectividad), Rae (Autoeficacia), Rap (Aprendizaje), RG (Generatividad), SE (Soledad Emocional), ESRS (Evaluación Subjetiva de las Redas Sociales), AIM (Aceptación/Implicación Madre), AIP (Aceptación/Implicación Padre), CIM (Coerción/Imposición Madre), CIP (Coerción/Imposición Padre).

* significativa a nivel de .05

**significativa a nivel de .01 bilateral

trucción de la resiliencia, pero pueden tener ciertos matices en cuanto a su influencia en los factores específicos. Así, si bien en general se puede observar que los coeficientes r son mayores en afecto/implicación de la madre, esta situación tiene sus excepciones en las dimensiones referidas, sugiriendo que el afecto e implicación con el pa-

dre pueden influir de manera especial en la resiliencia de los adolescentes encuestados en cuanto a su identidad, satisfacción con la vida, afectividad y capacidad de aprendizaje.

En función de las correlaciones entre la escala de resiliencia y el factor coerción/imposición, que como recordamos mide las reacciones de los

padres a conductas no deseadas del adolescente a través de prácticas parentales duras, como el castigo físico, psicológico, la privación de determinados satisfactores, la exigencia y la comunicación ofensiva, hay una clara diferencia entre el padre y la madre, y las correlaciones encontradas, si bien se dan en el sentido esperado, tienen

menor relevancia y en algunos casos no son estadísticamente significativas. Específicamente, el factor coerción/imposición del padre no alcanzó significancia estadística en relación con ninguno de los componentes de la escala de resiliencia.

En cambio la coerción/imposición de la madre sí mostró correlaciones negativas y significativas con identidad, autonomía, satisfacción, vínculos y metas. Es notable la diferencia del tamaño de las correlaciones entre los factores de aceptación y apoyo y el de coerción/imposición, que como se ha mencionado presentan valores bastante menores.

Estos resultados permiten inferir que los componentes de calidez y afecto de los estilos parentales tienen una influencia mucho mayor sobre el desarrollo positivo de los adolescentes; en este caso particular en cuanto a la resiliencia. Los estudios sobre estilos parentales en la actualidad han establecido que los componentes de calidez y dureza, lejos de ser los extremos de una misma dimensión, son dos dimensiones independientes que pueden coexistir (Smetana, 2017); es decir, los padres pueden proporcionar afecto, apoyo y aceptación, pero también, en determinados momentos, recurrir a elementos de coerción/imposición, y esto puede ser particularmente marcado durante la adolescencia, etapa en la que aumentan los conflictos debido a los reacomodos mutuos que el desarrollo de sus hijos les van planteando (Marsceau, Zahn-Waxler, Shirtcliff, Schreiber, Hastings y Klimes-Dougan 2015; Sarita, Grusec y Gençöz, 2013).

Esto permite tener un panorama menos unidimensional de las prácticas parentales, y también incorporar el elemento dinámico que implican las interacciones entre personas que van cambiando, como también lo hacen sus circunstancias. De manera importante, se considera en la actualidad que los hijos tienen tanta o más influencia sobre sus padres y sus prácticas de so-

cialización, que la influencia tradicionalmente estudiada de los padres sobre los hijos (Davidov, Knafo-Noam, Serbin y Moss, 2015; Smetana, 2017). Sin embargo, también se ha reconocido la influencia única de la calidez, apoyo e implicación parental sobre el desarrollo positivo de los hijos, y en este sentido, hay coincidencias en cuanto al papel más influyente de la madre. Esto se ha relacionado con factores culturales; por ejemplo, que en las sociedades con estructuras familiares más tradicionales, son las madres quienes comparten más tiempo y posiblemente más proximidad y comunicación con sus hijos (Castro Castañeda, Nuñez Fadda, Musitu Ochoa y Callejas Jerónimo, 2019; Cerezo, Ruiz-Esteban, Lacasa y Areñse Gonzalo, 2018; Luna Bernaly y Cruz Abundis, 2014). En Puerto Vallarta, un estudio previo en adolescentes de secundaria encontró diferencias en cuanto a la comunicación abierta con el padre, que fue mayor para los jóvenes del municipio de Puerto Vallarta, en comparación con los de áreas rurales circundantes, en las que predomina una familia de estructura tradicional (Ciambelli Romero, 2017). Esta mayor participación del padre podría explicar las diferencias respecto de la madre en las correlaciones con algunos factores de resiliencia.

Por el contrario también podemos observar un menor efecto en las correlaciones entre los componentes de coerción; es decir, de las prácticas parentales duras sobre la resiliencia, mientras que es mucho mayor su correlación con el estrés percibido y la soledad emocional.

En este caso, es la madre quien puede influir negativamente en ciertos componentes de la resiliencia, y es de resaltar el hecho de que estos componentes se distribuyen de manera notoria en *yo soy* y en los componentes relacionales.

Este es un aporte relevante en cuanto a la construcción de resiliencia en la adolescencia y también de las interrelaciones de los componentes

de los estilos de socialización parental del padre y de la madre, que permiten comprender mejor las distinciones en la influencia de estos factores sobre el desarrollo positivo (resiliencia y ERS) y sobre los factores de vulnerabilidad (percepción de estrés y soledad emocional). Esto permite hacer recomendaciones generales en torno a los estilos y prácticas parentales para fortalecer los factores de resiliencia, y resalta la necesidad de minimizar los componentes de severidad, rigidez y las prácticas disciplinarias que impliquen el castigo físico, la privación o amenaza del afecto, y la dureza verbal, dadas sus repercusiones importantes en los factores de vulnerabilidad. Los análisis estadísticos ulteriores permitirán confirmar las diferencias encontradas en las correlaciones de madres y padres. Se considera que el aporte es valioso y relevante, y podrá profundizarse con estudios longitudinales y de alcance explicativo.

BIBLIOGRAFÍA

- Carvajal, G. y Caro, C. (2009). Soledad en la adolescencia: análisis del concepto. *Aquichan*, 9 (3), 281-296. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/741/74112147008.pdf>
- Castro Castañeda, R. y Nuñez Fadda, S. M. (2016). La adolescencia. En M. E. Villareal González, R. Castro Castañeda y R. Domínguez Mora (Eds.), *Familia, adolescencia y escuela: un análisis de la violencia escolar desde la perspectiva eco-sistémica* (pp. 16-40). Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León-Editorial Universitaria.
- Castro Castañeda, R. Nuñez Fadda, S. M., Musitu Ochoa, G. y Callejas Jerónimo, J. E. (2019). Comunicación con los padres, malestar psicológico y actitud hacia la autoridad en adolescentes mexicanos: su influencia en la victimización escolar. *Estudios sobre Educación*, 36 (1), 113-134. Recuperado de <https://doi.org/10.15581/004.36.113-134>
- Cerezo, F., Ruiz-Esteban, C., Lacasa, C. S. y Areñse Gonzalo, J. J. (2018). Dimen-

- sions of parenting styles, social climate, and bullying victims in primary and secondary education. *Psicothema*, 30 (1), 59-65. Recuperado de <https://doi.org/10.7334/psicothema2016.360>
- Cha, C. B., Franz, P. J., Guzmán, E. M., Glenn, C. R., Kleiman, E. M. y Nock, M. K. (2018). Annual research review: Suicide among youth—epidemiology, (potential) etiology, and treatment. *Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines*, 59 (4), 460-482. Recuperado de <https://doi.org/10.1111/jcpp.12831>
- Chang, E. C., Wan, L., Li, P., Guo, Y., He, J., Gu, Y., Wang, Y., Li, X., Zhang, Z., Sun, Y., Batterbee, C., Chang, O., Lucas, A. G. y Hirsch, J. K. (2017). Loneliness and suicidal risk in young adults: Does believing in a changeable future help minimize suicidal risk among the lonely? *The Journal of Psychology*, 151 (5), 453-463. Recuperado de <https://doi.org/doi:10.1080/00223980.2017.1314928>
- Crespo, M., Fernández-Lansac, V. y Soberón, C. (2014). Adaptación española de la "Escala de Resiliencia de Connor-Davidson" (CD-RISC) en situaciones de estrés crónico. *Psicología Conductual*, 22 (2), 219-238.
- Curtis, A. C. (2015). Defining adolescence. *Journal of Adolescent and Family Health*, 7 (2). Recuperado de <http://scholar.utc.edu/jafh/vol7/iss2/2>
- Davidov, M., Knafo-Noam, A., Serbin, L. A. y Moss, E. (2015). The influential child: How children affect their environment and influence their own risk and resilience. *Development and Psychopathology*, 27 (4pt1), 947-951. Recuperado de <https://doi.org/10.1017/S0954579415000619>
- Donoso, V. M. y Barra Almagiá, E. (2013). Personalidad resistente, estrés percibido y bienestar psicológico en cuidadoras familiares de pacientes con cáncer terminal. *Psicología y Salud*, 23, (2), 153-160.
- Eisenberg, N., Losoya, S., Fabes, R. A., Guthrie, I. K., Reiser, M., Murphy, B., Shepard, S. A. Poulin, R. y Padgett, S. J. (2001). Parental socialization of children's dysregulated expression of emotion and externalizing problems. *Journal of Family Psychology*, 15 (2), 183-205. Recuperado de <https://doi.org/10.1037/0893-3200.15.2.183>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia-UNICEF. (2011). *Estado mundial de la infancia 2011. La adolescencia: una época de oportunidades*. Recuperado de <https://www.unicef.org/spanish/sowc2011/fullreport.php>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia-UNICEF. (2013). *Acciones para la resiliencia de la niñez y la juventud-Guía para gobiernos*. Recuperado de <https://www.unicef.org/lac/media/2271/file/PDF%20Acciones%20para%20la%20resiliencia%20de%20la%20niñez%20y%20la%20juventud.pdf>
- García, O. F., Serra, E., Zacarés, J. J. y García, F. (2018). Parenting styles and short- and long-term socialization outcomes: A study among Spanish adolescents and older adults. *Psychosocial Intervention*, 27 (3), 153-161. Recuperado de <https://doi.org/https://doi.org/10.5093/pi2018a21>
- Lasgaard, M., Goossens, L. y Elklit, A. (2011). Loneliness, depressive symptomatology, and suicide ideation in adolescence: Cross-sectional and longitudinal analyses. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 39 (1), 137-150. Recuperado de <https://doi.org/10.1007/s10802-010-9442-x>
- Lin, N. y Ensel, W. M. (1989). Life stress and health: Stressors and resources. *American Sociological Review*, 54 (3), 382-399. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/2095612>
- Lowe, K. y Dotterer, A. M. (2013). Parental monitoring, parental warmth, and minority youths' academic outcomes: Exploring the integrative model of parenting. *Journal of Youth and Adolescence*, 42 (9), 1413-1425. Recuperado de <https://doi.org/10.1007/s10964-013-9934-4>
- Luna Bernaly, A. C. y Cruz Abundis, C. (2014). Frecuencia e intensidad de conflictos con los padres en adolescentes bachilleres. *Alternativas en Psicología*, xviii (30), 8-21. Recuperado de <https://alternativas.me/attachments/article/51/1%20-%20Frecuencia%20e%20intensidad%20de%20conflictos%20con%20los%20padres%20en%20adolescentes%20bachilleres.pdf>
- Marceau, K., Zahn-Waxler, C., Shirtcliff, E. A., Schreiber, J. E., Hastings, P. y Klimes-Dougan, B. (2015). Adolescents', mothers', and fathers' gendered coping strategies during conflict: Youth and parent influences on conflict resolution and psychopathology. *Development and Psychopathology*, 27 (4pt1), 1025-1044. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/26439060>
- Matza, L. S., Kupersmidt, J. B. y Glenn, D. M. (2001). Adolescents' perceptions and standards of their relationships with their parents as a function of sociometric status. *Journal of Research on Adolescence*, 11 (3), 245-272. Recuperado de <https://doi.org/10.1111/1532-7795.00012>
- Munist, M., Santos, H., Kotliarenco, M. A., Suárez Ojeda, E. N., Infante, F. y Grotberg, E. (1998). *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en los niños y adolescentes*. Washington, DC: Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud.
- Musitu, G. y Callejas, J. E. (2017). El modelo de estrés familiar en la adolescencia: MEFAD. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. *Revista INFAD de Psicología*, 1 (1), 11-19. Recuperado de <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n1.v1.894>
- Musitu, G. y García, J. F. (2004). Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española. *Psicothema*, 16 (2), 288-293.
- Ortega-Barón, J. y Carrasco, L. (2018). Malestar psicológico y apoyo psicosocial en víctimas de ciberbullying. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. *Revista INFAD de Psicología*, 2 (1), 357-366. Recuperado de <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2018.n1.v2.1241>
- Palomar Lever, J. y Gómez Valdez, N. E. (2010). Desarrollo de una escala

- de medición de la resiliencia con mexicanos (RESI-M). *Interdisciplinaria*, 27 (1), 7-22. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18014748002%0ACómo>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD. (2014). *Informe sobre Desarrollo Humano 2014. Sostener el progreso humano: Reducir vulnerabilidades y construir resiliencia*. Recuperado de <http://www.undp.org/content/dam/undp/library/corporate/HDR/2014HDR/HDR-2014-Spanish.pdf>
- Ruvalcaba-Romero, N. A., Gallegos-Guajardo, J. y Villegas-Guinea, D. (2015). Validation of the resilience scale for adolescents (read) in Mexico. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 6 (2), 21-34. Recuperado de <https://doi.org/10.5460/jbhsi.v6.2.41180>
- Sarita, D., Grusec, J. E. y Gençöz, T. (2013). Warm and harsh parenting as mediators of the relation between maternal and adolescent emotion regulation. *Journal of Adolescence*, 36 (6), 1093-1101. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2013.08.015>
- Shankar, A. (2017). Loneliness and health. Oxford Research Encyclopedia. Recuperado de <https://oxfordre.com/psychology/view/10.1093/acrefore/9780190236557.001.0001/acrefore-9780190236557-e-122>
- Smetana, J. G. (2017). Current research on parenting styles, dimensions, and beliefs. *Current Opinion in Psychology*, 15, 19-25. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2017.02.012>
- Sorkhabi, N. (2012). Parent socialization effects in different cultures: Significance of directive parenting. *Psychological Reports*, 110 (3), 854-878. <https://doi.org/10.2466/10.02.17.21.PRO.110.3.854-878>
- Varela Garay, R. M., Ávila, M. E. y Martínez, B. (2013). Violencia escolar: un análisis desde los diferentes contextos de interacción. *Psychosocial Intervention*, 22 (1), 25-32. Recuperado de <https://doi.org/10.5093/in2013a4>
- Wang, M. T. y Kenny, S. (2014). Longitudinal links between fathers' and mothers' harsh verbal discipline and adolescents' conduct problems and depressive symptoms. *Child Development*, 85 (3), 908-923. Recuperado de <https://doi.org/10.1111/cdev.12143>
- Wiggins, J. L., Mitchell, C., Hyde, L. W. y Monk, C. S. (2015). Identifying early pathways of risk and resilience: The co-development of internalizing and externalizing symptoms and the role of harsh parenting. *Development and Psychopathology*, 27 (4pt1), 1295-1312. Recuperado de <https://doi.org/10.1017/S0954579414001412>
- World Medical Association. (2013). World Medical Association Declaration of Helsinki. Ethical principles for medical research involving human subjects. *Journal of American Medical Association*, 310 (20), 2191-2194. Recuperado de <https://doi.org/10.1001/jama.2013.281053>